

## La democracia según el cristal con que se vote

Por Decide Market Research

### Informe Especial 2026 Reporte elaborado por Álvaro Quiñones Aguilar

Director de Decide Market Research

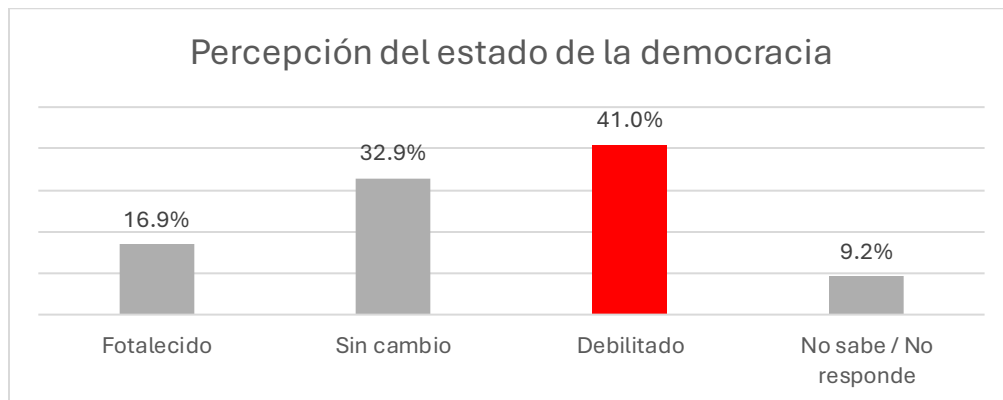
#### **Una comedia meridana en cinco actos (con datos reales y pocas risas nerviosas)**

En Mérida, la democracia no se rompe, se interpreta. Como el clima, el tráfico o el mejor relleno negro de la ciudad, cada uno tiene una opinión firme, contradictoria y, por supuesto, basada en “lo que se ve”. Y lo interesante no es que existan diferencias, sino que los meridianos parecen estar viviendo en democracias paralelas, todas ubicadas en la misma ciudad.

A veces, los grandes debates no empiezan en casa. Un acontecimiento externo, como el caso de Venezuela, lejano en lo geográfico pero cercano en lo simbólico, sirve como detonante para mirar hacia adentro y preguntarse por el estado de nuestras propias instituciones. Sirve de excusa para que muchos volteáramos a ver el tablero completo y hacernos una pregunta incómoda: *¿cómo está realmente la democracia?* El resultado no fue un consenso, sino algo más parecido a una sobremesa familiar donde nadie se pone de acuerdo... pero todos están seguros de tener razón.

#### **Acto I: El termómetro democrático (spoiler: marca fiebre)**

Si la democracia tuviera termómetro, en Mérida no estaría en terapia intensiva, pero tampoco saldría a correr el Paseo de Montejo. Apenas **16.9%** de la población cree que la democracia se ha fortalecido en los últimos años. En cambio, **41.0%** considera que **muestra señales de debilitamiento o que ya se ha debilitado claramente**. Otro **32.9%** piensa que “todo sigue igual”, lo cual, tratándose de democracia, no necesariamente es una buena noticia.



En otras palabras: **hay más preocupación que entusiasmo**, y más ciudadanos frunciendo el ceño que levantando el pulgar.

### Panorama general de percepción democrática (%)

Percepción sobre la democracia	Total
Se ha fortalecido	16.9
Se mantiene sin cambios relevantes	32.9
Muestra señales de debilitamiento	20.3
Se ha debilitado claramente	20.7
No sabe / No responde	9.2
Debilitamiento (suma)	<b>41.0</b>

El dato clave es este: por cada meridiano que ve avances democráticos, hay **más del doble** que ve retrocesos. No es exactamente un aplauso colectivo.

### Acto II: Dos bandos, dos democracias, un mismo padrón electoral

Aquí es donde la comedia se vuelve tragicómica. La percepción de la democracia cambia **radicalmente** según la identificación partidista, como si se tratara de dos películas distintas proyectándose en el mismo cine.

Entre quienes se identifican con el **PAN**, la democracia va cuesta abajo y sin frenos: **63.0%** percibe debilitamiento y apenas **7.0%** cree que se ha fortalecido. Para este grupo, el problema no es menor ni reciente; es estructural.

Del otro lado, entre simpatizantes de **MORENA**, la democracia parece estar en mejor forma: **32.4%** considera que se ha fortalecido y **37.4%** que se mantiene estable. Solo **23.9%** observa debilitamiento.

La diferencia es brutal: **39.1 puntos porcentuales** de distancia entre ambos grupos en la percepción de deterioro democrático. No es desacuerdo, es **realidad alterna**.

### Percepción de debilitamiento democrático por identificación (%)

Identificación partidista	Debilitamiento
<b>PAN</b>	63.0
<b>MORENA</b>	23.9
<b>Ninguno</b>	42.2

Los ciudadanos sin identificación partidista se ubican en medio, pero no en calma: **42.2%** también percibe debilitamiento. Es decir, aun sin camiseta, la preocupación sigue siendo alta.

### Acto III: Generaciones que no ven la misma película

Si la democracia fuera una serie, cada generación estaría viendo una temporada distinta.

Los **Millennials (29–44)** son los críticos más duros: **44.1%** considera que la democracia se ha debilitado. No la cancelan, pero definitivamente le ponen mala calificación.

Los **Baby Boomers (61–79)** tampoco están tranquilos: **46.4%** percibe debilitamiento. La experiencia histórica pesa y el déjà vu institucional no ayuda.

La **Generación X (45–60)** es la más optimista del reparto: **25.8%** cree que la democracia se ha fortalecido, el porcentaje más alto entre todas las edades. Aun así, un **33.6%** de este grupo también ve señales de deterioro, como quien dice: “no está tan mal... pero ojo”.

La **Generación Z (18–28)**, por su parte, parece decir: “no veo mejoras, pero tampoco sorpresas”. Solo **5.4%** percibe fortalecimiento, mientras **43.7%** habla de estancamiento y **41.9%** de debilitamiento. No hay entusiasmo, hay escepticismo funcional.

#### **Acto IV: Polarización, pero con sonrisa incómoda**

¿Están polarizados los meridianos? Sí, y no poco. Pero no al estilo del grito permanente, sino en una versión más sofisticada: **polarización interpretativa**. Cada grupo cree estar describiendo la realidad objetiva, cuando en realidad está describiendo **su experiencia política**.

La democracia se ha vuelto como el tráfico en hora pico:

-Para unos, es culpa del gobierno actual.

- Para otros, siempre ha sido así.

-Y para muchos, va empeorando... aunque nadie se ponga de acuerdo en por qué.

#### **Acto V (final): La democracia como espejo**

Más que un diagnóstico único, los datos muestran algo más profundo: **la democracia en Mérida funciona como un espejo**. No refleja solo instituciones, reglas o procesos, sino identidades, expectativas y frustraciones.

No hay una sola democracia percibida, sino varias coexistiendo en el mismo espacio urbano. Y mientras esa brecha persista, el verdadero reto no será solo mejorar el sistema, sino **lograr que los ciudadanos, al menos, estén discutiendo sobre la misma obra**.

Porque cuando cada quien vive en su propia democracia, el problema ya no es de percepción... es de entendimiento colectivo.

#### **Decide Market Research**

[www.decidemr.mx](http://www.decidemr.mx)

alvaroqaguilar@hotmail.com

WhatsApp: +52 999 129 7759

Mérida, Yucatán, México